

ISSN 0326-7911

COMECHINGONIA
REVISTA DE ARQUEOLOGIA

12



Publicación anual del CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
"Prof. Carlos A. Segreti"
Unidad Asociada a CONICET
CORDOBA - 2009

COMITE EDITORIAL

EDITOR-DIRECTOR

DR. EDUARDO E. BERBERIAN (CEH-CONICET-CORDOBA)

CO-EDITORES

DR. DIEGO E. RIVERO (CEH-UNC-CONICET-CORDOBA)

DRA. M. ANDREA RECALDE (UNC-CONICET-CORDOBA),

CONSEJO ASESOR

DR. JESUS ADÁNEZ PAVÓN (UNIVERSIDAD COMPLUTENSE- MADRID)

DR. J. ROBERTO BARCENA (INCIUSA-CONICET-MENDOZA)

DR. LUIS F. BATE (ENAH-MEXICO)

DR. LUIS A. BORRERO (IMHICIHU-CONICET-BUENOS AIRES)

DR. GUILLERMO MENGONI GOÑALONS (ICA-CONICET-BUENOS AIRES)

DR. AXEL E. NIELSEN (INAPL-CONICET-BUENOS AIRES)

DR. GUSTAVO G POLITIS (UNICEN-CONICET-OLAVARRIA)

DR. RODOLFO A. RAFFINO (MUSEO DE LA PLATA-CONICET-LA PLATA)

DRA. MYRIAM TARRAGO (MUSEO ETNOGRÁFICO-CONICET-BUENOS AIRES)

DR. HUGO D. YACOBACCIO (IA-CONICET-BUENOS AIRES)

EVALUADORES PARA ESTE NUMERO

PABLO CAHIZA (INCIUSA-CONICET)

HERNAN MUSCIO (IA-CONICET)

CONSTANZA TABOADA (ISES-CONICET)

BARBARA BALESTA (UNLP)

ADRIANA CALLEGARI (IA-UBA)

DANIEL OLIVERA (INAPL-CONICET)

MATIAS MEDINA (UNC-CONICET)

M CRISTINA SCATTOLIN (MUSEO ETNOGRAFICO-CONICET)

VERONICA WILLIAMS (IA-CONICET)

LUIS GONZÁLEZ (MUSEO ETNOGRAFICO-UBA)

ENRIQUE MORENO (UNCA)

ATILIO FRANCISCO ZANGRANDO (CADIC-CONICET)

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

TEC. ESTEBAN L. PILLADO (CEH-CONICET)

Dirección Postal: Miguel C del Corro 308. CP: (5000). Córdoba - Argentina

Correo Electrónico: revistacomechingonia@gmail.com

Web: <http://www.comechingonia.com>

COMECHINGONIA. Revista de Arqueología. 12 (2009)

ISSN: 0326-7911

Índice

<i>Presentación</i>	7
<i>Obituarios</i>	9
<i>Artículos Originales</i>	
1. Caracterización cultural y Funcional de estructuras arqueológicas (El Potrerillo-Tucumán-Argentina). Por: Jimena Roldán, M. Marta Sampietro Vattuone, Liliana del V. Neder, Marta A. Vattuone y Mario Maldonado.	15
2. Caracterización de la forma, tamaño y función de las vasijas ordinarias de Puerta de Corral Quemado (Dpto. de Belén, Prov. de Catamarca) Por: María Emilia Iucci	31
3. La construcción del conocimiento sobre la cerámica de momentos tempranos del valle de Yocavil: un camino largo y sinuoso. Por: Romina C. Spano	55
4. El color y el fuego: excavaciones en la plaza de la cumbre de Rincón Chico (Provincia de Catamarca) Por: Alejandra d. Reynoso	75
5. Una mirada a los entornos construidos en el valle de Tafí, Tucumán (1 - 1000 AD) Por: Julián Salazar y Valeria L. Franco Salvi	91
<i>Notas</i>	
1. Ocupaciones humanas holocénicas en abrigos rocosos de la Puna de Salta Por: Gabriel López, Federico Coloca y Juan Pablo Orsi	109
2. Nuevos datos para el conocimiento de las dietas prehispánicas del Delta Superior Por: Daniel Loponte y Livia Kozameh	117
<i>Normas Editoriales</i>	121

PRESENTACION

La publicación del nuevo número de “Comechingonia, Revista de Arqueología”, indica que esta publicación va alcanzando su consolidación como medio de difusión de las investigaciones arqueológicas que se realizan en nuestro país y en el extranjero. Además confirma el logro de una periodicidad sostenida a través de varios años, objetivo que parecía dificultoso al retomar esta tarea, con el lanzamiento del número 9, en 2006.

La cobertura espacial de los artículos contenidos en el tomo presente, referidos exclusivamente a la arqueología del Noroeste Argentino, muestra la intensificación de los estudios realizados en esta región de nuestro país, que ha redundado en un conocimiento muy profundo sobre las trayectorias históricas vividas por sus habitantes antes de la conquista española, y en una reinterpretación constante de estos saberes por parte de investigadores procedentes de distintos paradigmas teóricos.

La temática de los artículos demuestra un predominio de los estudios espaciales y paisajísticos, por un lado, y cerámológicos, por otro, que continúan siendo dos pilares básicos del conocimiento arqueológico. En este sentido la variabilidad de problemáticas analizadas, indicadores utilizados o hipótesis propuestas no se alejan de la reflexión de la relación entre las prácticas humanas, en distintas escalas, y la materialidad.

Finalmente, deseamos expresar nuestro reconocimiento tanto para con los autores que nos prestigian con sus trabajos como para los evaluadores quienes nos han brindado gran parte de su tiempo en la revisión y comentarios de los textos que les fueran enviados. Asimismo a lectores y suscriptores que posibilitan que Comechingonia viva y crezca.

Comite Editorial

OBITUARIOS

VÍCTOR AUGUSTO NÚÑEZ REGUEIRO (1934-2009)



Nació en Rosario, Provincia de Santa Fé (Argentina) el 11 de Octubre de 1934. Se graduó como Licenciado y Profesor de Historia (Orientación Antropología) en la Universidad Nacional del Litoral y como Doctor en Historia en la Universidad Nacional de Rosario.

Fue Becario de la J. S. Guggenheim Memo Found; Honorary Research Associate de la Smithsonian Institution, U.S.A.. Fue Director del Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba (1963-1966) y Honorary Research Associate del Departamento de Antropología de la Smithsonian Institution U.S.A (1967-1971); Director del Museo Nacional de Antropología de la Universidad Nacional del Litoral. Fundador y Director del programa Arqueología de Rescate CORPOZULIA-Universidad del Zulia, Venezuela (1979-1984); Director del Instituto de Arqueología de la UNT (1986-1995); Fundador y Director del Instituto Interdisciplinario de Estudios Andinos (INTERDEA) de la UNT (1995-2000). Se desempeñó como Investigador y Profesor de las Universidades Nacionales de Rosario, Córdoba y Tucumán. Fue co-autor junto a su esposa, Marta Tartusi, de la creación de la Carrera de Arqueología que hoy funciona en la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo.

En 1994 recibió un Premio a la Producción Científica Nacional en Arqueología, otorgado por el XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, y en el año 2006 se le otorgó el Premio Konex en el área de Arqueología y Antropología Cultural.

Investigador Principal del CONICET, participó en más de sesenta congresos y otras reuniones científicas. Posee más de 100 trabajos publicados en Argentina, Chile, Ecuador, Estados Unidos, Venezuela, Austria, Francia y Suecia.

Este breve resumen sobre su vida académica no podrá esbozar nunca lo que fue Víctor Núñez Regueiro para la arqueología Argentina, un hombre dedicado y entregado profundamente al desarrollo y avance de esta disciplina.

Innovador, abrió caminos para que las primeras generaciones de esta carrera pudieran desempeñarse con una sólida formación académica, enseñándonos que la arqueología está detrás del hombre y no de los objetos.

Sentó las bases de gran parte de la arqueología del Noroeste Argentino transmitiendo sus conocimientos a través de un lenguaje llano y sencillo, ya que como el mismo decía:

“Debemos rescatar el valor del lenguaje simple, que es el más difícil de manejar, porque implica tener claro el pensamiento y las posibilidades que ofrece el idioma. Por eso me he esforzado para eliminar en lo posible toda la terminología, incluso la fraseología, exuberante, que pueda encerrar ese atisbo de magia científica con el cual se intenta a veces sustituir, con neologismos o expresiones de moda, la desorientación o la ignorancia”

Fue un hombre inteligente, visionario, extremadamente reservado, respetuoso y humilde; un ser humano que supo adecuarse a las situaciones que le tocaron vivir con valentía y entereza. Nunca se dejó amedrentar encontrando fuerzas para seguir en sus valores que fueron inalterables, siempre.

Queda en nosotros una profunda huella de lo que fue como profesional, un hombre riguroso, comprometido, responsable y pionero que ha desarrollado su camino en un marco de correctos procedimientos proclamando la verdad y demostrando aciertos y reconociendo desaciertos. Serenamente se manejó cuando algunos proceder académicos quisieron obstaculizar su camino.

Su familia fue su sostén, su esposa Marta Tartusi su más fiel amiga y colega, el timón de su barco y sus hijos, el motor de su vida. Hoy muchos lo recordaran como aquel hombre esbelto, con profundos ojos azules, barba blanca y expresión solemne, que llevó por uniforme una camisa celeste y pantalón gris, y que en los últimos tiempos se dedicó, incansablemente, a interpretar y re-interpretar “El Alamito”, su gran pasión. Los que formamos parte de su vida íntima lo recordamos con profundo amor y respeto por habernos sostenido, apoyado y escuchado como un padre y amigo.

Gracias Víctor por enseñarnos a amar y respirar la arqueología.

Arqueol. **María Soledad Gianfrancisco**
(INTERDEA)

JUAN (HANS) SCHOBINGER

La arqueología argentina reconoce en la figura de Juan Schobinger a uno de sus más destacados pioneros. Sobresalió como arqueólogo de alta montaña, experto en arte rupestre, estudioso de las religiones; investigador motivado, docente dedicado y generoso tutor. Nacido en Suiza en 1928, completó su formación con un doctorado en la Universidad de Buenos Aires y se radicó en Mendoza, ciudad en la que falleció en Julio de 2009. Dedicó gran parte de su vida a la docencia, como profesor titular (y eventualmente profesor Emérito) en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, donde dirigió el Instituto de Arqueología y Etnología, siendo fundador y director del Museo Arqueológico; así como director, por muchos años, de la revista “Anales de Arqueología y Etnología”.



Fue autor de más de 140 trabajos científicos, incluyendo importantes libros, artículos y notas sobre diversos temas en el vasto campo de la disciplina arqueológica. Los amplios conocimientos de Schobinger supieron ser valorados en diversas universidades e instituciones extranjeras. Fue invitado a dictar cursos sobre prehistoria de Sudamérica en Alemania, Uruguay, España y México. También participó en congresos y encuentros científicos en Francia, Suiza, Bolivia, Perú, Estados Unidos, Bélgica, Brasil, Portugal, Chile y Croacia.

La momia del cerro El Toro y el infante del Aconcagua fueron puestas a resguardo gracias a las pioneras intervenciones que efectuó en 1964 y 1985 respectivamente, tratándose de los primeros rescates profesionales en la historia de la arqueología de alta montaña. Hans y sus colaboradores desarrollaron también completos programas de estudios interdisciplinarios sobre las momias de las alturas del Toro, el Aconcagua y el Chuscha, publicando los resultados en sendos volúmenes compilados.

Schobinger se desempeñó como miembro honorario del Comité Científico para la preservación de las momias congeladas que Johan Reinhard y la que suscribe descubrimos en la cima del volcán Llullaillaco en el año 1999. También fue consultor honorario del Instituto de Investigaciones de Alta Montaña, además de Profesor Extraordinario Visitante de la Universidad Católica de Salta.

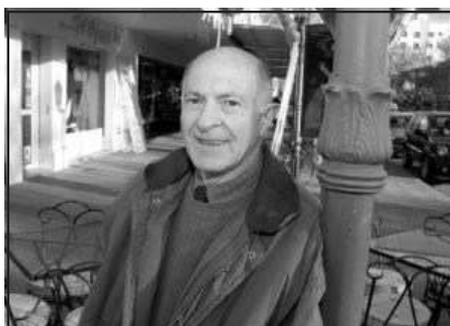
Sus contribuciones arqueológicas merecen destacarse no solamente por su trascendencia, sino también por haber sido llevadas a término con muy escasos recursos y considerable esfuerzo personal. Reconociendo generosamente los méritos ajenos y olvidando casi siempre los propios. Perseverando valientemente contra vientos de incomprensión que soplan desde los abismos de la ignorancia y la conveniencia. Movidio por un profundo amor al conocimiento del Pasado, como aporte fundamental para la construcción de nuestro Presente. Su honestidad y su humildad son parte fundamental de un legado personal, que no será olvidado. El legado de un hombre que quería ser estudioso y llegó a ser un sabio; un hombre que se definía como profesor y llegó a ser un maestro.

Dra. Constanza Ceruti

(CONICET/Instituto de Investigaciones de Alta Montaña de la Universidad Católica de Salta)

HUMBERTO LAGIGLIA

(1938-2009)



¿Cómo sentir y valorar una pérdida? Sólo cuando los beneficios han sido abundantes... y con "Tito", si los beneficios de la arqueología local y nacional fueron desbordantes, su pérdida fue enorme, invaluable. En una mañana de marzo 2009 recibí la mala noticia: había fallecido uno de mis maestros, alguien con quien aprendí que hacer arqueología, estudiar el pasado humano, requiere imprescindiblemente de una militancia por la

vida como precondition (por eso y afortunadamente pude hacerle un homenaje en vida publicando su trayectoria).

Humberto Lagiglia nació el 13 de junio de 1938 en la ciudad de San Rafael y nos dejó a los 70 años. Contó con una dilatada trayectoria relacionada a los estudios culturales y específicamente arqueológicos, con originales y aún vigentes aportes para el conocimiento de la prehistoria y la historia del Centro Oeste Argentino. Siendo un alumno de la carrera de Antropología en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata con adscripción a la Cátedra de Técnicas de la Investigación Arqueológica inició una formación que derivaría rápidamente en significativos aportes al conocimiento arqueológico nacional aún antes de graduarse.

En 1973 se tituló como licenciado en Antropología (mención en Arqueología) y en 1977 se doctoró en Ciencias Naturales en la Universidad Nacional de la Plata. Su trabajo de tesis: *"Arqueología y Ambiente Natural de los Valles del Atuel y del Diamante"*, obtuvo la máxima calificación del tribunal examinador y la recomendación de su publicación, además de una distinción especial. Esta tesis sigue siendo una inagotable fuente de consulta de estudiantes y colegas, en la que muchas de sus ideas y aportes continúan vigentes. Su originalidad se verificaba cotidianamente en las clases de Arqueología que dictó como profesor titular efectivo en la FFyL de la Universidad Nacional de Cuyo. Allí, desde 1994 fue un brillante sucesor y renovador de la línea académica inaugurada nada menos que por Salvador Canals Frau y Juan Schobinger, a quienes continuó en la docencia universitaria.

Hasta el año 2008 fue director del Museo de Historia Natural de San Rafael, que él mismo había fundado y consolidado como núcleo de investigaciones científicas, reconocido incluso por el Conicet. Allí estableció centró sus investigaciones referidas a la Subárea Arqueológica Centro Oeste Argentino, desarrollando una intensa labor para obtener un cuadro de conocimientos integrados de esta área con el resto del país e incluso con Chile, donde sus trabajos tienen especial reconocimiento. Un aspecto que se destaca en su trayectoria, es la inagotable tarea en el trabajo de campo, haciéndolo un arqueólogo de terreno hasta sus últimos días. Esto le permitió realizar gran cantidad de descubrimientos y forman parte del gran cúmulo de datos aportados a lo largo de su vida. Como tal, este centro de investigaciones garantizó su continuidad en la formación de investigadores, sus discípulos, que actualmente se destacan a nivel nacional e internacional y dan cuenta del consolidado rol que tuvo el Museo.

La historia académica de Tito sería imposible de sintetizar en estas líneas, por lo que aquí considero oportuno, como en otros obituarios que escribiera, poner en justa dimensión su humanidad, resaltando su compromiso desde la juventud con la búsqueda de certezas, de explicaciones acerca la vida, siempre sólida y debidamente verificadas por medio de una rigurosa y honesta práctica científica. La que, por otra parte, supo trasladar a muchas generaciones de arqueólogos locales.

La historia profesional de Humberto Lagiglia, es la de un precursor de nuestra disciplina en el país. Su propia trayectoria se vincula con la de una arqueología que dejaba atrás etapas de especulación, para comprometerse de lleno con la honestidad exigida por una práctica científica rigurosa. Tito fue uno de los pioneros y protagonizó estos cambios.

Pero como ya apunté, el Dr. Lagiglia fue mucho más que un gran científico, nuestro querido Tito, fue un buen hombre y cuenta de ello lo da el compromiso que asumió con sus alumnos, becarios, discípulos y la sociedad en general, hecho demostrado en su constante preocupación por difundir los resultados de sus investigaciones en las aulas y en la calle, llegando a la población con sus conferencias, charlas y un museo, que como su corazón generoso, siempre estuvo dispuesto y de puertas abiertas. Es que Humberto Lagiglia perteneció al campo de los que suman y multiplican, su trayectoria lo demuestra.

Su palabras, su amistoso consejo, su afecto por la juventud y su permanente asistencia serán echadas de menos en estos tiempos de alienación competitiva. Sin embargo y afortunadamente, no extrañaremos su presencia... ya que en sus 70 años dejó una imborrable huella... porque cuando Tito comenzó sus trabajos científicos, siendo un adolescente, empezaba a perdurar sin saberlo. Su compromiso social, su alegría fresca y su encantadora "locura" por la arqueología, lo proyectaron más allá de la comunidad sanrafaelina, hacia toda la provincia y al país, y esa proyección superadora de cualquier distancia, ahora y siempre lo mantendrán presente.

Horacio Chiavazza, Jaén, Junio de 2010.-